

*ACTIVIDADES EXTERIORES**Julio-agosto de 1989***África****Sudán**

Tras el golpe de Estado (30 de junio) del presidente Omar Hassan el-Bechir, prosiguieron las actividades del CICR. Se establecieron contactos inmediatamente con las nuevas autoridades, que dieron su asenso para la continuación de las actividades del CICR.

El CICR visitó a los prisioneros en poder de las fuerzas gubernamentales en Wau y en Juba, el 23 y el 24 de agosto respectivamente. Tres prisioneros en Wau y cinco en Juba pudieron rellenar mensajes de Cruz Roja. Se volvió a ver asimismo, el 24 de agosto, a los 105 soldados de las fuerzas rebeldes capturados, visitados en junio.

Por otra parte, continuaron con cierta regularidad, a pesar de las lluvias, las actividades de asistencia que incluyen las distribuciones de víveres, semillas, aperos y material de pesca, así como los programas de vacunación de personas y de ganado.

Somalia

El CICR instaló un hospital quirúrgico en Berbera, a fin de garantizar asistencia a los heridos de guerra en el noroeste del país afectado por los disturbios desde mayo de 1988. Este hospital, con capacidad para 33 camas en una primera fase, pero que puede ser ampliado para recibir a unos 100 pacientes, comenzó a funcionar el 19 de agosto y, desde entonces, ingresan allí los heridos de la zona.

Uganda

A pesar de la precaria situación de seguridad, los delegados del CICR prosiguieron sus actividades de asistencia alimentaria, material y médica en las zonas de Soroti y Gulu. Los delegados también pudieron visitar los centros de detención en Kampala y en el resto del país; asimismo, proporcionaron asistencia de base para 1.076 detenidos que habían sido liberados el 19 de agosto, a fin de permitirles el regreso a su lugar de procedencia y su posterior reinstalación.

Senegal/Mauritania

Tras la primera fase de urgencia, el CICR concentró sus actividades tradicionales de protección y de Agencia de Búsquedas. Los delegados emprendieron, en ambos países, la búsqueda de personas, facilitaron las reuniones de familiares y visitaron las prisiones. En Mauritania, esta última actividad consistió en una serie de visitas a los lugares de detención del país (realizadas según los criterios habituales de la Institución) que finalizó el 15 de agosto. El ACNUR despliega, desde el mes de julio, las actividades de asistencia, en Senegal, a las personas procedentes de Mauritania.

Mozambique

La situación militar perturbó un tanto los desplazamientos de los delegados del CICR sobre el terreno; sin embargo, hicieron todo lo posible por garantizar cierta continuidad en la distribución de víveres y en las actividades médicas.

En el período reseñado, el CICR continuó la segunda serie de visitas a los lugares de detención dependientes de la Seguridad Nacional.

Sudáfrica

Los delegados del CICR visitaron dos prisiones en Transkei: del 10 al 14 de julio, vieron, según los criterios habituales del CICR, a 28 detenidos por razones de seguridad.

América Latina

Perú

Las autorizaciones recibidas por el CICR durante la misión efectuada por su presidente en Perú, a comienzos de julio, permitieron a

los delegados reanudar sus visitas a los lugares de detención dependientes del Ministerio de Justicia situados en las zonas de urgencia. A finales de junio, los delegados del CICR reanudaron sus visitas a los detenidos de seguridad en los departamentos siguientes: Apurímac, San Martín, Huánuco y Junín.

Por otra parte, la delegación hace lo posible por desplegar sus otras actividades (principalmente la asistencia médica y programas de difusión) en esas zonas de urgencia, donde tiene una subdelegación en Ayacucho, una oficina en Abancay (provincia de Apurímac) y, a partir del 1 de septiembre, una oficina en Tingo María.

Por último, el 14 de julio, Perú ratificó oficialmente los Protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra, ratificación que surtirá efectos el 14 de enero de 1990

Nicaragua

El 26 de agosto, la delegación del CICR hizo un censo general de las personas detenidas en los lugares de detención del Servicio Penitenciario Nacional (SPN), que visita con regularidad. En total, fueron censados 1.349 presos en 9 centros de detención. En su censo general anterior, realizado a finales de febrero de 1988 en las prisiones dependientes del SPN, el CICR censó a 3.398 detenidos de seguridad. Los delegados continuaron visitando con regularidad a las personas detenidas en esos lugares, tanto en Managua como en el resto del país.

Asia

Conflicto afgano

En el período reseñado, se intensificaron los combates en Afganistán, afectando en particular a las ciudades, sobre todo, a Kabul, donde los disparos de obuses produjeron, en julio, un número récord de víctimas entre la población civil. Esta situación fue objeto de gran preocupación para el CICR, que intervino —no publicamente— ante las diferentes partes del conflicto para recordarles que los bombardeos indiscriminados violan los principios humanitarios fundamentales. Por lo que respecta al hospital del CICR en Kabul, las actividades aumentaron considerablemente: más de 200 heridos admitidos en julio. Los equipos quirúrgicos de este hospital tuvieron que trabajar en condiciones particularmente difíciles: menos de una hora después de haber sido víctimas de los bombardeos, hubo que atender a decenas de heridos en estado grave e incluso muy grave. En Pakistán, también se

incrementaron las actividades de los hospitales del CICR en Peshawar y en Quetta.

Por otra parte, a fin de desarrollar su acción en el marco del conflicto afgano, el CICR abrió, en agosto, subdelegaciones en Herat y en Mazar-i-Shariff, donde los delegados despliegan sus actividades en los ámbitos médico, de la protección y de búsquedas. Además, en agosto, salió un equipo, desde Kabul, que realizó una primera visita a la prisión de Qalai Naw, en la provincia de Bagdhis, al norte de Herat.

Los delegados residentes en Pakistán también continuaron desplegando actividades en las diversas provincias afganas. Así, un equipo que, a finales de junio, había salido de Peshawar, llevó a cabo, durante más de 6 semanas, la primera misión del CICR en el valle de Panjshir, al norte de Kabul. Además de los contactos establecidos, esta misión permitió a los delegados visitar a los prisioneros en poder de la oposición y evaluar las necesidades médicas relacionadas con el conflicto.

Conflicto camboyano

Mientras que se ponían de relieve las conversaciones con miras a resolver el conflicto, las graves tensiones que afectan directamente a la población civil reunida en los campamentos de la frontera evidenciaron, una vez más, la necesidad de la misión humanitaria del CICR y de las otras organizaciones sobre el terreno. Así, a comienzos de julio, intensos bombardeos de artillería afectaron, al sur de la frontera, a los diferentes campamentos controlados por Kampuchea Democrática, inaccesibles a las organizaciones humanitarias, lo que originó la huida de más de 10.000 personas hacia un campamento recién abierto, tras solicitud del CICR, para agrupar a la población civil en un lugar accesible. En cambio, resultaron infructuosas las gestiones emprendidas por los delegados para evacuar a los heridos de los lugares de combate.

A finales del mes, el Emplazamiento 8, administrado también por Kampuchea Democrática, pero en el que las organizaciones humanitarias actúan con regularidad, fue alcanzado, a su vez, por disparos de obuses que causaron varios muertos y heridos entre la población civil. Mientras que los habitantes se dirigen a un lugar de evacuación cercano al campamento, el CICR evacuó a los heridos (a su hospital en Khao-I-Dang) y a las categorías más vulnerables de la población, en espera de que se restablezca una situación normal que les permita volver al Emplazamiento 8.

El CICR prosiguió, además, sus gestiones para garantizar una protección a las personas privadas de libertad a causa del conflicto. Así,

los delegados pudieron registrar los datos de las personas —militares o civiles— capturadas en Camboya por una u otra de las facciones de la Coalición, liberadas o refugiadas en los diferentes campamentos de la frontera. Asimismo, los representantes del CICR se entrevistaron individualmente con esas personas para saber si deseaban la repatriación o si preferían vivir en un lugar de reasentamiento. Por esa misma razón, sigue preocupando al CICR la suerte que corren las personas civiles que huyen de los diferentes campamentos en Kampuchea Democrática, al sur de la frontera y que buscan refugio en el campamento Sok-Sann, administrado por el Frente Nacional de Liberación del Pueblo Jemer (FNL PJ).

Cabe añadir que el CICR pudo organizar, en agosto, la segunda reunificación de familiares con destino a Camboya: repatrió a una residente del Emplazamiento 2 que deseaba reunirse con los suyos en Phnom Penh. Ya en diciembre de 1988, un joven pudo efectuar este tipo de reunión; se trataba de la primera persona procedente de un campamento de la frontera.

Paralelamente a sus actividades sobre el terreno, el CICR aprovechó la celebración en París de la Conferencia sobre la paz en Camboya, para dar a conocer su posición y sus preocupaciones. Una delegación del CICR, aunque no participaba oficialmente en los trabajos de la Conferencia, asistió, en particular, a los de la Tercera Comisión, que trató, entre otras cuestiones, la repatriación de las personas desplazadas en la frontera. Al margen de los debates, los representantes del CICR manifestaron a los participantes las preocupaciones de la Institución por lo que atañe a las consecuencias humanitarias derivadas del conflicto y en cuanto a la necesidad, en su resolución, de tener en cuenta las cuestiones humanitarias inherentes a la repatriación de las personas civiles desplazadas. Los representantes del CICR también se entrevistaron, al margen de la Conferencia, con diversas personalidades; en orden cronológico: señor Hun Sen, primer ministro del Estado de Camboya, príncipe Sihanuk, jefe del gobierno de coalición en Kampuchea Democrática y señor Son Sann, jefe del FNL PJ.

Indonesia

En el marco de las visitas a los detenidos encarcelados tras la tentativa del golpe de Estado del 30 de septiembre de 1965, reanudadas en 1988, el CICR finalizó, en julio, una nueva serie de visitas emprendida en junio de 1989, lo que permitió a los delegados ver a 52 personas detenidas en 13 lugares de detención de todo el archipiélago.

Además, el CICR pudo, en esta ocasión, visitar por primera vez a siete detenidos encarcelados por motivos relacionados con la situación en Irian Jaya.

Maldivas

En agosto, el delegado zonal residente en Nueva Delhi se trasladó a las islas Maldivas para entablar contactos con el Gobierno de este Estado, independiente desde 1968; era la primera misión de un representante del CICR en ese archipiélago.

Oriente Medio

Líbano

Desde el 14 de marzo, la población civil de Beirut y sus alrededores estuvo sometida a bombardeos ciegos cuya violencia no cesó de aumentar. La intensificación de esos enfrentamientos causaron, los meses de julio y agosto, cientos de víctimas entre la población civil y obstaculizó el funcionamiento de los servicios de sanidad. Ante esa alarmante situación, el CICR multiplicó, tanto en Ginebra como en Beirut, los llamamientos y las gestiones, a fin de que los beligerantes hicieran cuanto estaba a su alcance para que se respeten las normas fundamentales del derecho humanitario que protegen a la población civil, a los enfermos y los centros hospitalarios.

Por otra parte, la delegación de Líbano prosiguió su programa de acción en favor de las familias desplazadas en el sur del país. Además de las distribuciones de asistencia material, los esfuerzos se centraron en la mejora de la infraestructura sanitaria de los lugares públicos (escuelas, depósitos vacíos, terrenos de campamento, etc.) donde los beirutíes habían buscado refugio. En Beirut, los delegados del CICR emprendieron a mediados de agosto, en colaboración con el UNICEF, la distribución de botiquines de primeros auxilios y desinfectantes en los refugios cada vez más inhóspitos a medida que los días pasaban sin que se interrumpiesen los combates.

En el ámbito médico, los delegados continuaron proporcionando material de urgencia a los hospitales y a los dispensarios de todo el país, que no daban abasto ante la afluencia masiva de heridos. Por otra parte, el 26 de junio y el 26 de julio, el CICR repatrió a Líbano personas civiles libanesas, heridas o enfermas, que habían sido trasladadas a Francia por las autoridades francesas para recibir asistencia médica.